



Los apuntes, ¿más importantes de lo que parecen?

The class notes, more important than they seem?

Ana Sofía Andrade Soto¹, Isabella Quintero Campo²,
Felipe José Ruiz López³ y María Fernanda Urbano López⁴

Rec: 17/11/20
Acep: 16/04/21

Resumen

En este artículo se analizará el lugar de los apuntes en los procesos de educación superior, particularmente desde los resultados de la investigación del semillero Arquitextos sobre las prácticas de escritura en la Fundación Universitaria Lumen Gentium. Aclarando así la visión que se tiene de los apuntes y retomando propuestas para mejorar su uso en el aprendizaje.

Palabras clave: escritura, apuntes, universidad, aprendizaje.

Abstract

This article will analyze the place of class notes in higher education processes, particularly from the results of the research of the group Arquitextos on writing practices at the Fundación Universitaria Lumen Gentium. Thus clarifying the vision of the notes and resuming proposals to improve their use in learning.

Keywords: writing, class notes, university, learning.

1 Estudiante de comunicación social de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium.

2 Estudiante de comunicación social de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium.

3 Estudiante de comunicación social de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium.

4 Licenciada en literatura de la Universidad del Valle, ORCID: 0000-0002-4564-1720. Semillero de investigación Arquitextos.

Introducción

La lectura y la escritura son habilidades comunicativas para la formación de los estudiantes de la fundación universitaria católica Lumen Gentium. Estos procesos son necesarios para ejercer una correcta decodificación de la comunicación en las aulas de clase pues son los principales elementos para lograr un correcto aprendizaje.

Este artículo pretende hacer un análisis y reflexión acerca de las prácticas de escritura, como los apuntes, en los que se verán los procesos de interpretación y producción escrita que implican la capacidad de razonar sobre lo que se lee y lo que explica un profesor en clase, teniendo en cuenta que son diferentes en cada ámbito del saber y suponen un trabajo particular para cada asignatura. Esto parte de los resultados de la encuesta realizada por el semillero Arquitextos (2021) en donde se percibe la gran importancia de la escritura de apuntes por parte de los estudiantes.

Se parte de la idea de que la realización de apuntes depende del contexto sociocultural, educativo y familiar ya que estos aspectos condicionan su forma de comprender, analizar y realizar textos, es decir su escritura. Por tal razón se ve la necesidad de investigar sobre cómo a través de los apuntes se puede comprender las prácticas de escritura de los estudiantes. De esta manera, se pretende abordar la toma de apuntes como herramienta de apoyo e instrumento de aprendizaje ya que incide en la manera de comprender los temas y relacionarse con el conocimiento.

La importancia de los apuntes

El semillero Arquitextos desarrolló una encuesta en donde se indagó sobre las prácticas

de escritura en la fundación universitaria Católica Lumen Gentium. A continuación, se muestran algunos de los resultados obtenidos que hizo evidente la importancia de reflexionar sobre los apuntes. En la pregunta 3 de la encuesta se pregunta “Marque con una X los tipos de documentos que ha escrito durante el semestre pasado y el semestre que se encuentre cursando, para responder a sus compromisos académicos en la universidad (puede marcar varias opciones)”. Se obtuvieron 177 respuestas con los datos que se aprecian en la Figura 1.

Como se percibe en la figura, el 90,4% de los estudiantes plantea que escribe apuntes de clases para responder a sus compromisos académicos de la universidad. De esta manera, se plantea como una práctica de escritura relacionada directamente con los procesos de la universidad en el aula. Sin embargo, en preguntas siguientes se habla del proceso de acompañamiento frente a otros textos como ensayos, resúmenes y otros.

Desde la experiencia de los participantes del semillero, los apuntes sirven para recordar lo dicho en clase y no perder el hilo, sin embargo, creen que deben hacerse de una manera adecuada. En inicio se plantea que para ello se debe organizar la información por importancia y complementar con gráficos. Resulta importante reconocer que los participantes, como estudiantes, reconocen la importancia de los apuntes como forma de estudiar los temas y organizar lo aprendido. Aunque reconocen que a veces es difícil pues sienten que al tomar apuntes pueden perderse otra información valiosa.

Ahora bien, De Castro y Niño (2014) realizaron un análisis similar sobre la escritura en las universidades colombianas. Proponen así que “la lectura y la escritura son procesos

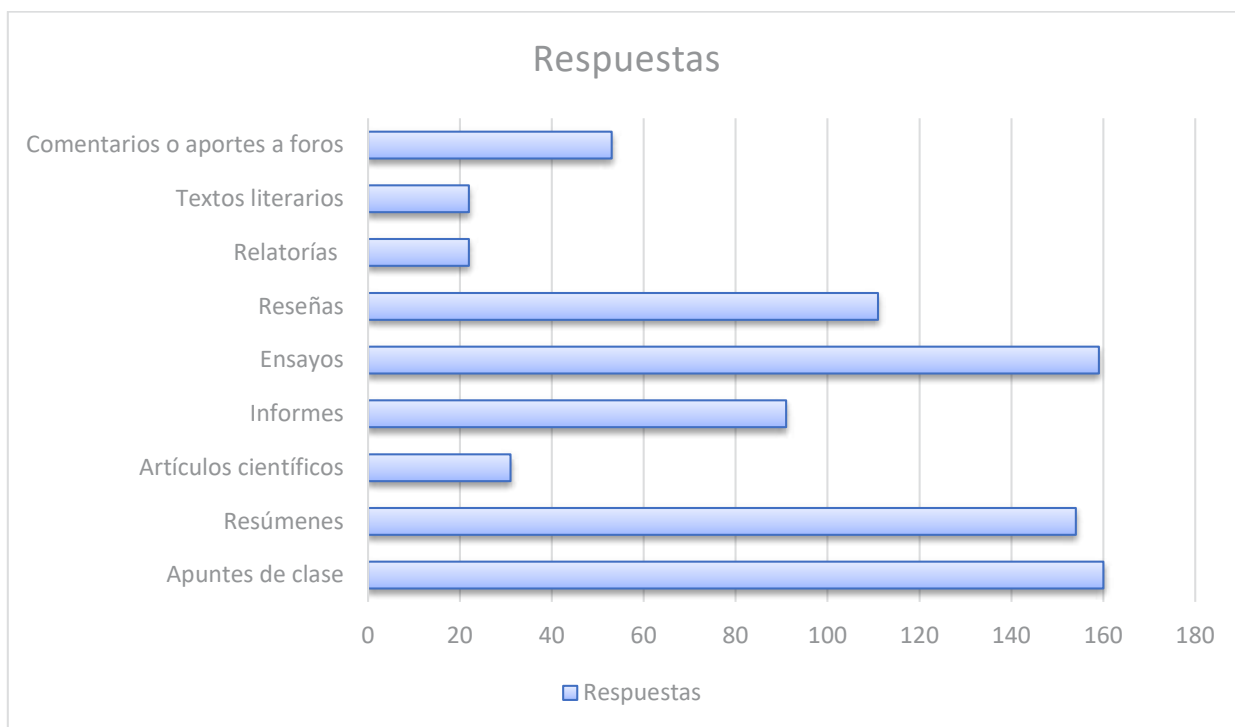


Figura 1, resultados de encuesta realizada por el semillero.

estructurantes en los diferentes niveles de escolaridad y median la relación con los textos, con el conocimiento, consigo mismo y con la sociedad” (p. 73). De esta manera se propone que los apuntes de clase son actividades importantes dentro del proceso en tanto que responde a la forma como los estudiantes se relacionan con el conocimiento, construyendo así apuntes e ideas frente a lo aprendido. Además, no solo es importante la escritura de los mismos sino también su lectura durante el semestre. De Castro y Niño obtuvieron en su investigación que los estudiantes escribían y leían notas o apuntes de clase, y aunque predominan los propios, también podían leer los de sus compañeros. Así proponen “tanto en las prácticas de lectura como de escritura coincide un predominio de los apuntes de clase” (p. 75).

De Castro y Niño reflexionan en torno a la importancia de las prácticas de lectura y escritura en la universidad con resultados similares a la encuesta del semillero. De esta manera reconocen que se debe analizar aspectos como los apuntes, el acompañamiento y lo que implica, además de la forma como se relaciona con la evaluación. Finalmente proponen que hay que reconocer:

“la tendencia a privilegiar en las prácticas de lectura y escritura de los estudiantes universitarios los apuntes de clase, que ha permitido reconocer la encuesta, y las conceptualizaciones sobre el riesgo de tomar notas de forma mecánica y rutinaria, muestran la relevancia de que los estudiantes aprendan a tomar notas en clase, que se reconozca como objeto de las prácticas pedagógicas la diferencia entre este tipo de textos y otros propios de la cultura académica.”

La importancia de preguntarse por lo que los estudiantes han dicho y han escrito, por aquello que queda consignado y permanece en el tiempo como posible base de siguientes elaboraciones” (p. 80).

Con todo esto, queda claro que se debe tener en cuenta la escritura y lectura de apuntes como creación y transformación de conocimiento, es decir, como medio para el aprendizaje. Sin embargo ¿se enseña a tomar apuntes? Las autoras ya mencionadas proponen que preguntarse y reconocer estos aspectos es un primer paso para “la construcción del conocimiento, la escritura de textos académicos, el intercambio académico, el mejoramiento de la calidad de la educación colombiana, y en general, el desarrollo de un pensamiento analítico y crítico frente a las diferentes perspectivas de la realidad.” (p. 83).

Ahora bien, al analizar la utilización de los apuntes a partir de diferentes autores y experiencias se encuentra que Serrano, Duque y Madrid (2012) citan a Olson para dar cuenta de cómo la escritura contribuye a la comprensión del mundo, a la de nosotros mismos y a la realidad. Por otro lado, De Castro y Niño (2014) cita a Monereo, Barberá, Castelló y Pérez frente a la tradicional forma de ver los apuntes solo como “moneda de cambio” entre lo enseñado y evaluado (p. 79). De esta manera se percibe dos visiones de la escritura, una que construye y potencia la comprensión; otra que se ve de manera más transaccional. ¿Se puede categorizar la toma de apuntes en una de estas categorías?

En la investigación Serrano, Duque y Madrid (2012) se expresa la postura que reconoce Carlino en la que las universidades asumen que redactar es una habilidad básica que todos conocen (p. 98). Sin embargo, la escritura en

la universidad debería ser más que sólo transcribir. Es por ello que proponen que los profesores deben dejar de “concebir la lectura y la escritura como actividades marginales de la formación” (p. 105). Se propone que la escritura y lectura, de apuntes, pero también de otro tipo, son potenciadores del desarrollo del conocimiento disciplinar y por tanto se le debe dar importancia.

Vale la pena aclarar que los resultados de la encuesta realizada por el semillero sobre la escritura en la Fundación Universitaria Lumen Gentium no es la única que ha mostrado la importancia de los apuntes; ambas investigaciones citadas muestran resultados similares en donde se prioriza “la lectura y escritura de los apuntes de clases propios” (De Castro y Niño. 2014. p. 79).

Finalmente, se menciona el ver la toma de apuntes como algo automatizado o una actividad de construcción de conocimiento. Para esto último se tiene en cuenta la visión que el docente como mediador otorgue y el entendimiento que tengan los estudiantes de esta práctica (Salgado-Horta y Maz-Machado. 2013. p. 355). Es por ello que sugieren la visión epistémica de la escritura de apuntes pues buscan que “el proceso de aprendizaje no termine en la reproducción de la información, sino en la transformación de ésta en conocimiento.” (Serrano, Duque y Madrid. 2012. p.105).

Cartolari y Carlino (2011) proponen siguiendo a (Carter, Ferzli y Wiebe, 2007; Langer y Applebee, 1987; Newell, 1984; Newell y Winograd, 1989), por tanto:

... los usos epistémicos del leer y escribir potenciarían el aprendizaje reflexivo y crítico de los contenidos disciplinares y se diferenciarían de sus usos reproductivos encaminados solo a registrar y dar cuenta de la información que es

necesario estudiar. Otras investigaciones coinciden en señalar que no todos los tipos de tareas de lectura y escritura contribuyen de igual modo a aprender: en efecto, solo aquellas que conllevan análisis, comparación de ideas y reflexión crítica demuestran promover la elaboración más compleja del conocimiento (p. 70).

Con lo anterior en mente se puede concluir que la toma de apuntes debe realizarse desde una perspectiva diferente que ayude a mejorar el desempeño académico y la construcción - gestión de conocimiento. Sin embargo, es necesario pensar cómo hacerlo en cada disciplina, tanto desde el rol mediador del docente como desde el rol de los estudiantes.

Referencias

- De Castro, D y Niño, R (2014). Tendencias sobre las prácticas de lectura y escritura en la universidad colombiana: el punto de vista de los estudiantes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10(1),71-85. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67935714005>
- Serrano, M y Duque, Y y Madrid de Forero, A. (2012). Prácticas de escritura académica en la universidad: ¿reproducir o transformar? *Educere*, 16 (53),93-108. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35623538011>
- Cartolari, M y Carlino, P (2011). Leer y tomar apuntes para aprender en la formación docente: un estudio exploratorio. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4(7),67-86. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281021741004>
- Salgado-Horta, D y Maz-Machado, A. (2013) Toma de apuntes y aprendizaje en estudiantes de Educación Superior. *Revista Complutense de Educación* 24(2), 341-358. <https://helvia.uco.es/handle/10396/11764>